El sufrimiento de convivir con olor a excrementos en el centro de Elda

28/04/2017



Los vecinos miran desde su ventana con resignación este dantesco paisaje | Jesús Cruces.

La llegada del buen tiempo invita a abrir las ventanas, a dejar que el fresco entre a las viviendas y escuchar el canto de los pájaros, algo que no pueden hacer los vecinos de las ocho viviendas del **bloque número 63 de la calle San Roque,** en pleno centro de la ciudad, pues **"disfrutan" de un aroma bien diferente ya que a diario conviven con el olor de cientos de excrementos.** A escasos metros de la iglesia de Santa Ana, algunas **personas utilizan como pipicán improvisado la zona de aparcamiento situada junto a la plaza de las Huestes del Cadí**.

Vivir en estos pisos es un verdadero **suplicio,** así lo confirman los vecinos, pues **no pueden abrir las ventanas**, ni tender la ropa en sus balcones y galerías, ya que el fuerte **olor a heces se cuela en cada rincón de las viviendas**, algo con lo que es "imposible vivir".

Ya se han entregado al menos **tres reclamaciones al Ayuntamiento en unas semanas** para que se busque una solución, tanto desde la asociación de vecinos La Purísima como de particulares, pues **la situación es insostenible,** si bien los vecinos recalcan que "no es por falta de limpieza, la verdad es que limpian a diario. **La culpa tampoco es de los animales, sino de sus dueños,** que **no tienen vergüenza ni civismo** y dejan

los excrementos de sus mascotas siempre en este rincón, **ya es costumbre"**. Para ellos la única solución viable es **que se incremente la presencia policial,** tanto de día como de noche, "**si les ponen unas buenas multas podrían poner fin a nuestro sufrimiento**, si ellos oliesen lo que nosotros en sus casas, mientras comen, ven la televisión o duermen, se les caería la cara de vergüenza", asegura uno de los vecinos.



Hasta los dueños deben sortear este campo "de minas" | **Jesús Cruces.**

Hartos de la situación, **los vecinos recriminan estos hechos a los dueños de las mascotas**, pero estos, en lugar de recoger las heces y pedir disculpas, **les plantan cara o se marchan haciendo oídos sordos** a las peticiones de quienes sufren su falta de educación.

Hoy en día, cuando **la gran mayoría de la ciudadanía está concienciada** gracias a las campañas de Medio Ambiente sobre esta problemática, aún **quedan algunas personas que reniegan de su obligación de recoger los excrementos** de sus mascotas y **los llevan a espacios recónditos** para escabullirse de sus obligaciones cívicas.

Ahora que llega el buen tiempo y el calor invita a que el aire fresco de la calle entre a los hogares, los vecinos del número 63 de la calle San Roque **esperan que el Ayuntamiento ponga fin a su sufrimiento que arrastran desde hace muchos años.**